



Y, ¿QUÉ ES LA VERDAD?

CHARO ENCINAS

-Pilato vuelve la espalda tras su pregunta. No quiere conocer la verdad, no quiere reconocer a la Verdad que tiene ante sí: Jesucristo. Se lava las manos y dice a los príncipes de los sacerdotes y al populacho que grita enardecido: *"No soy responsable de la sangre de este Justo. Tomadlo pues y crucificadle vosotros"*. Parece que se desentiende del todo pero, un último rayo de Luz le hace escribir la Verdad en una tablilla a colocar sobre la cruz: *Jesús Nazareno Rey de los Judíos*.- La abuela María está narrando retazos de *La Pasión* a Carlitos. A lo lejos se oye el bronco sonido de los tambores de las procesiones de Semana Santa...-¡Pobre Jesús, crucificado por ser la Verdad!, en Belén, en Jerusalén, ahora, ¡en el mundo siempre hasta su fin...!

Carlitos asoma la cabeza entre los pliegues de las sábanas y dice -No lo entiendo, abuela. Mamá insiste en que siempre hay que decir la verdad, que mentir es muy malo y, ¿mataron a Jesús por eso...?

María observa tristemente a su nieto: Toda una vida se le abre plena de ilusiones, ideales y esperanzas, ¿cómo decirle que el mundo de hoy no sólo no acepta la Verdad sino que enaltece la mentira, que le vuelve la espalda como Pilato y la crucifica? -Hijo, es muy complicado... Jesucristo vino al mundo para rescatarnos de la mentira, que es el diablo; como dice mamá, algo terrible, ¡espantoso!, que nos hace tanto daño, por dentro y por fuera, que nos mata. Sí, el demonio nos engaña para que creamos que hacer lo que nos apetece es lo mejor, que nos da la felicidad, y por eso se le hace tanto caso, pero es falso...- Vacila, ¿cómo explicar a un niño que para muchos la Semana Santa es la *vacación de la primavera*, que Dios no importa y que Jesucristo no es reconocido ni como Dios ni como Hombre?; ¡mas los niños entienden más de lo que pensamos!, y hay que hacerlo por su bien, por el de toda la humanidad: El mundo está deseoso de la Verdad. A su mente acude, como refuerzo, su Primera Comunión, a los seis años,

¿cómo sabía con toda certeza que estaba recibiendo en la Sagrada Hostia a Nuestro Señor Jesucristo en persona!, su Cuerpo, su Sangre, su Alma y su Divinidad, ¡un Misterio tan grande!; sí, Carlos puede entender -Vamos a ver, cariño, imagina: vas a una tienda, está el móvil que tanto te gusta, lo coges, te lo llevas; nadie te ha visto. Te encuentras solo en clase, ante la ventana abierta está ese niño que te insulta y se ríe de ti todos los días, lo empujas, cae y muere; nadie te ha visto. Fíjate, insisto, nadie te ha visto, nadie te culpa y nadie te riñe, ¿o sí? Los mayores hacemos otras cosas y, o nadie nos ve o las leyes lo permiten hacer, como matar niños en las triptitas de su mamá. Pero dime, ¿está bien aunque nadie te acuse o te riña, aunque esté permitido y todos te feliciten y te aplaudan como a un héroe? ¿No sientes la verdad en tu alma? ¿Eres capaz de anteponer la indiferencia al perdón, el egoísmo a la verdad? Pues el diablo sí, y por eso a la Verdad, que es Jesucristo, hay que matarla siempre.

Sobre la cómoda reposa la cunita del Niño Jesús con una tosca cruz en su cabecera, Carlitos la mira y entiende. -*Las pajas del pesebre, Niño de Belén, hoy son flores y rosas, mañana serán hiel*- La abuela sigue educando en su recitar -Tomar partido por la Verdad, hoy, como en los tiempos de Jesucristo, te puede llevar a la cruz, como a Él; al martirio, como a tantos santos, te lo he contado otras veces. No temas, la Virgen también estará a tu lado confortándote. La

Verdad puede no ser bien recibida, como no lo fue nuestro Señor, pero nunca faltes a la Verdad, hijo, ¡nunca!, ni siquiera al precio de la propia vida. Recuerda esto siempre. Nos jugamos el Cielo...- le besa -Y ahora, duerme en paz.

Del balcón entreabierto se cuela la voz "quebrá" de una dolorida saeta: *El que todo lo creó, el que adoraron los reyes, el que al hombre redimió entre tormentos crueles, en la cruz santa expiró... Ya expiró la misma vida, quedó confusa la muerte, la culpa quedó abatida y la cerradura fuerte del infierno fue vencida.*





**CENTRO DE ORIENTACIÓN
FAMILIAR DIOCESANO
"SAGRADA FAMILIA"**

DIRECTOR: JOSÉ M^º MORA MONTES
NEUROPSIQUIATRA

**Servicio especializado de atención
integral a los problemas familiares**

- Terapia familiar y multidisciplinar
- Orientación matrimonial y familiar
 - Orientación en la sexualidad
 - Comunicación en la pareja
- Conocimiento de la fertilidad
 - Educación de los hijos
 - Prevención del aborto
- Formación para la vida y el amor
 - Atención personalizada

INFORMACIÓN Y CITAS

LUNES A VIERNES DE 18 A 20 H

C/. Diego María Crehuet 14, 1º B

Teléfono: 927 241827

<http://www.familiayvidacc.es/COF/>



La responsabilidad de los padres

Poncio Pilatos dijo: "No soy responsable de la sangre de este inocente". Evidentemente estamos ante un ejemplo típico de negación de la propia responsabilidad, si por tal se entiende el reconocimiento de la autoría de algo. Pilatos se niega a reconocer que manda a Jesucristo a la crucifixión, como un rato antes trató de desplazar su responsabilidad, enviando al Redentor a casa de Herodes.

El lavatorio de manos del prefecto romano supone algo más que un gesto inane de purificación. Indica que la responsabilidad remite a una conciencia moral, trascendente a la propia persona, que clama contra la injusticia y que mediante ese ceremonial Pilatos quiso silenciar.

En la educación de los hijos los padres han de asumir su responsabilidad y, al igual que en el pasaje evangélico, no pueden desplazarla ni negarla, y además han de ser cuidadosos para atender a la voz de su conciencia, que igual puede aprobar como reprobar su actuación.

Los padres tienen todo el derecho del mundo para educar a los hijos; es para ellos un ineludible deber y la colaboración de otras personas e instituciones en esta importante labor deberá ser cuidadosamente supervisada. Cualquiera otra opción es contraria a la propia naturaleza de la familia

Para cumplir con tan alto cometido los progenitores deberán formarse muy concienzudamente en todos los contenidos que hayan de inculcar a la prole, sean de tipo cívico, religioso, moral, o cultural. Y recabarán los medios necesarios para tal finalidad en este mundo pleno de canales de información.

José M^º Mora

SOLIDARIDAD

Le das vueltas a todo lo tuyo, pero sólo a lo tuyo, que si te duele esto o aquello, que si te han dicho, que si te han dejado de decir... ¿Has probado a preocuparte un poco más de los demás? No eres tú el ombligo del mundo, no quieras ser el centro del universo. Así no serás feliz.

Para ser solidario hay que cortar de raíz cualquier asomo de envidia. ¿Qué no se lo merecen? Cuando veas a Cristo en tus hermanos y te mires a ti mismo y veas que nadie es perfecto, que todos tenemos miserias y pecados,



te será mucho más fácil. Si te gozas sinceramente con los éxitos de los demás y te entristeces con sus desgracias, eres solidario y esto te llevará a actuar. Y tu vida adquirirá así un sentido completamente diferente y estará plena, llena...

Lo primero que tenemos que sacudir es la apatía para hacer cosas por los demás y no justificarnos: que si soy mayor, que si no sirvo, que si no conozco a nadie para meterme en ese voluntariado o en otro, que soy reservado... que... ¿De verdad te quedas tranquilo con esas respuestas? ¡Hay tanto que hacer! No estés tan apegado a tu persona, te necesitan... ¡Se puede hacer tanto!

- Visitar enfermos y ancianos que estén solos
- Dar clases en asociaciones a niños que lo necesiten
- Realizar distintas actividades en Cáritas, en los Hermanos de la Cruz Blanca, en el Banco de Alimentos...
- Dar catequesis si crees que tienes formación suficiente.

Todo con libertad. Practícalo tú y enseñarás a tus hijos con tu ejemplo.

Un abrazo de una madre de familia